

28 Enero

San Isaac de Nínive

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al Jerarca

Tono 4

Melodía: «Llamado desde los alto..»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Inflamado por el amor del Salvador desde tu juventud, te apresuraste con fervor a abandonar todo apego apasionado al mundo y seguir al Señor. Por lo tanto, mortificando la mentalidad carnal mediante luchas ascéticas, demostraste ser un excelente instrumento de imparcialidad. Por esto te llamamos bienaventurado, oh nuestro padre Isaac, portador de Dios, como quien nos guía a la perfección de las virtudes.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Inflamado por el amor del Salvador desde tu juventud, te apresuraste con fervor a abandonar todo apego apasionado al mundo y seguir al Señor. Por lo tanto, mortificando la mentalidad carnal mediante luchas ascéticas, demostraste ser un excelente instrumento de mi parcialidad. Por esto te llamamos bienaventurado, oh nuestro padre Isaac, portador de Dios, como quien nos guía a la perfección de las virtudes.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Consumido por un anhelo divino de quietud, estableciste tu morada en el desierto; y gozándote de ello conversaste con Dios, uniéndote a Él con pureza de corazón, oh padre. Por lo tanto, lleno de éxtasis piadoso y de iluminación divina que sobrepasa el entendimiento, te convertiste en un sabio maestro de solitarios, oh padre Isaac portador de Dios, iniciando en los misterios de la vida superior a aquellos que reciben el esplendor de tus enseñanzas con fe.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como lumbrera de los hesicastas, vidente de pensamientos y ejemplo sublime, tú llevas nuestros pensamientos en alto, oh bendito, hacia la vida de perfección. Porque como el rocío que desciende del Hermón sobre las montañas de Sión, oh santo, y como el maná divino y el néctar inmaterial, tus discursos sabios y divinamente inspirados siempre alegran nuestras almas, conduciéndolas al Señor, oh Isaac, que eres el más bendito. .

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Al entregar el deseo de tu corazón a tu Creador, dirigiste todos los movimientos de tu mente hacia Él, oh alguien de mente piadosa; y por templanza y una vida igual a la de los ángeles fuiste elevado al máximo desapasionamiento, y llenándote del resplandor del Paráclito, has agradado a Dios, oh bendito Isaac.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Al entregar el deseo de tu corazón a tu Creador, dirigiste todos los movimientos de tu mente hacia Él, oh alguien de mente piadosa; y por templanza y una vida igual a la de los ángeles fuiste elevado al máximo desapasionamiento, y llenándote del resplandor del Paráclito, has agradado a Dios, oh bendito Isaac.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Como un prado fragante, el libro de tus discursos deleita la percepción de nuestras mentes con las flores de tus enseñanzas, oh Bendito, y por el Espíritu divino disipa de nuestras almas el hedor de las pasiones y la aridez del espíritu; porque al vivir como un ángel, oh Isaac, guías nuestras mentes a una vida más sublime.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo sido completamente lleno de Dios a través del trabajo ascético, mostraste ser un jerarca y pastor divinamente elegido, el obispo presidente de Nínive, oh bendito Isaac. Sin embargo, habiendo probado las divinas bendiciones de hesiquia, oh padre, hiciste tu morada en el desierto; y habiendo limpiado tu mente con visiones y acciones, conversaste con Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Habiendo vencido las espinas de las pasiones con el fuego del ascetismo, cultivaste los frutos de la virtud, oh venerable; porque presentando a Dios una mente divorciada de las cosas materiales, recibiste en tu alma los dones de la energía divina, volviéndote así enteramente divino; mostrando con palabra y obra la gracia de una vida en Cristo, con el ejemplo personal revelándote como maestro de monjes. Y ahora, oh padre Isaac, no dejes de interceder ante Cristo, para que ilumine nuestras mentes con la luz del conocimiento divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra y habitó entre los hombres; porque Aquel que recibió carne de la Virgen pura y de ella salió habiendo recibido la naturaleza humana, es el único Hijo de Dios, doble en naturaleza pero no hipóstasis. Por tanto, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre

perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. «¡A Él suplicas, oh Madre soltera, que nuestras almas encuentren misericordia!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tono 1

Regocíjense en el Señor, oh compañía de monjes, porque habiendo llevado sobre sus hombros el yugo divino, ahora habéis sido enriquecidos por un guía sumamente hábil en los caminos del trabajo ascético: ¡el Isaac portador de Dios! Porque, como labrador de perfecta virtud, nos ha tomado de la mano y nos ha conducido a ascensiones noéticas, para que podamos cosechar el fruto del Árbol de la Vida, pisoteando las tentaciones del maligno. Por tanto, celebrando espiritualmente su santa memoria, glorifiquemos a Cristo que nos ha concedido la divina misericordia.

Tono 2

Habiendo adoptado el estilo de vida ascético, con un deseo que todo lo consume, amaste la belleza de la quietud, oh bendito Isaac; porque dedicándote enteramente a ello, te despojaste de toda carga terrena, y trascendiendo el mundo y la carne mediante constante vigilancia y oración, te uniste a Dios, recibiendo así las primicias de los bienes venideros; porque, discurriendo en la luz divina, como verdadero siervo de Dios, has disipado las tinieblas de las pasiones, inflamando nuestras mentes para desear y buscar las cosas sublimes.

Tono 3

Fuiste conducido por Dios de la vida ascética a la pastoral. cuida las almas de los hombres, oh bendito Isaac, y cuando te convertiste en pastor de la Iglesia en Nínive, con reverencia y justicia sobresaliste como el más fiel labrador del Evangelio. Te revelaste al rebaño confiado a tu cuidado, como modelo de toda justicia, y habiendo sido probado como venerable jerarca y asceta portador de Dios; y habiendo terminado bien tu carrera,

recibiste la recompensa de tus trabajos. En lo que tienes valentía, ora por aquellos que te honran.

Tono 4

Habiendo cortado todo retoño de las pasiones con la poda del Verbo, oh venerable padre, cultivas la semilla de la virtud en los corazones fértiles; porque el Otorgador de sabiduría, Quien habitaba dentro de ti, te dio palabras de vida eterna, haciéndote resplandeciente en sabiduría a través de obras piadosas; porque tú nos instruyes a ser modestos y estrictos en nuestra manera de vivir, oh divinamente sabio Isaac, para que podamos llegar a ser participantes de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Honremos, coros de monjes, a Isaac, de bendita memoria, jerarca y portador de Dios entre los ascetas, como alguien lleno de gracia divina; porque habiendo purificado su mente mediante la excelsa hesiquia, se convirtió en instrumento del Espíritu Santo, animando a todos a buscar la buena Perla y a desdeñar lo que es una ilusión. Y deleitándose ahora en la gloria de las alturas, intercede siempre a favor de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Preserva a tus siervos de todas las desgracias, oh bendita Teotokos, para que todos podamos glorificarte, la esperanza de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 5

Melodía: «Regocíjate...»

¡Alégrate, oh sagrado Isaac, emulador de los ángeles en tu manera de vivir! Porque, emprendiendo su camino de vida, con inteligencia agradaste a Dios en justicia. Por lo tanto, reprimiendo los levantamientos de las pasiones, adquiriste el resplandor del desapasionamiento, brillando como una lumbrera celestial. Por esta causa te bendecimos como divino maestro del camino de Cristo y excelentísimo juez de la contienda, que pides remisión, salvación y misericordia divina para todos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

¡Regocíjate, oh sagrado Isaac, predicador divinamente sabio de la hesiquia! Pues, ejercitándote en el ascetismo, te limpiaste de toda escoria, evitando así todos los obstáculos terrenales, y te revelaste exaltado de corazón, habiendo recibido inefablemente la luz inmaterial, pues mientras aún estabas en el cuerpo pasaste por el oscuridad que sobrepasa la luz, manteniendo una conversación con el Creador en

perfecta pureza de mente. Intercede ante Él, oh padre, para que también a nosotros se nos conceda la luz de la gracia divina.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

¡Alégrate, oh sagrado Isaac, instructor y ejemplo luminoso de los monjes, modelo de abstinencia y oración noética y de toda forma de vida sublime! Porque habiendo hecho lo que nuestro Salvador dijo: Oh venerable, instruiste a la humanidad en la pureza, la modestia y la perfección de la vida. Por tanto, envíanos siempre fuerza desde lo alto, oh padre, para que seamos agradables a nuestro Dios y heredemos el reino de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Con himnos y cánticos alabemos a Isaac, el portador de Dios, quien por el ascetismo llegó a ser igual a los ángeles y en las virtudes se volvió divino; porque como una alta palmera, regada con lluvias de lágrimas, por el poder del Espíritu produce dulcísimos frutos para la Iglesia de Cristo, y sin cesar intercede ante Cristo, el Dador de luz, para que nos conceda limpieza y remisión. de pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios; mantenme bajo tu protección.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 5

Iluminado por los rayos de las virtudes, oh Isaac, portador de Dios, en espíritu te mostraste como un faro resplandeciente de la vida que está en Cristo; y por tus enseñanzas divinamente inspiradas, oh padre, guías con seguridad al camino de la salvación a quienes te bendicen como piadoso siervo de Cristo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 5

Iluminado por los rayos de las virtudes, oh Isaac, portador de Dios, en espíritu te mostraste como un faro resplandeciente de la vida que está en Cristo; y por tus enseñanzas divinamente inspiradas, oh padre, guías con seguridad al camino de la salvación a quienes te bendicen como piadoso siervo de Cristo. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Como una estrella radiante que brilla desde Siria, iluminando el coro de los monjes con tu discurso, nos has librado de la noche sin luna de las pasiones, oh Isaac, porque has demostrado ser un hijo de la luz y del día. ; por lo tanto, regocijados, celebramos tu espléndido recuerdo con el canto de himnos a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Al dar maravillosamente un cuerpo a Dios, oh Doncella, has librado al mundo de la antigua maldición y exaltado a su esplendor original a todos los que glorifican tu inefable nacimiento y te cantan como Madre del Señor, oh Virgen purísima.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

La Luz inmaterial que habitaba dentro de ti, oh Isaac portador de Dios, te ha revelado como una lámpara inextinguible de hesiquia; por tanto, habiendo encendido nuestras mentes con el divino encendido de tus enseñanzas. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 3

Aquel que creó lo que es, de la inexistencia, tomó carne de tu purísima sangre, pero permaneció inmutable; y ha salvado de la antigua maldición a aquellos que con corazones dubitativos claman a ti: «¡Alégrate, oh Purísima Virgen Teotokos, purificación salvadora de la humanidad!»

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Isaac, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empañaré mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendote ofrecido de todo corazón a Dios, haberle agradado y haber limpiado tu mente con trabajos ascéticos, oh portador de Dios, mostraste ser un vaso precioso de resplandor divino, que recompensa a cada uno según su sacrificio. Por lo cual, celebrando tu memoria como instructor y maestro de piedad, te aclamamos en santidad, oh venerado padre Isaac. Intercede ante Cristo Dios, para que sea concedido el perdón de los pecados a los que celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

En la medida en que inefablemente has engendrado en la carne al Salvador y Formador de todas las cosas, oh Purísima, presérvame de la furia del enemigo, y mortifica la carnalidad de mi carne, dirigiendo el anhelo de mi alma a lo celestial; porque tú, oh Teotokos, eres la protección, el refugio y la liberación de nosotros que clamamos a ti con fe, oh Pura: « Alégrate, oh alegría de los mortales y gloria de los ángeles, reina que oras por los fieles, para la remisión de los pecados.»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Al convertirte en un practicante experimentado de los preceptos de Dios, renunciaste verdaderamente al consuelo de la carne y te desnudaste para las luchas ascéticas; y habiendo restaurado el esplendor de tu alma a imagen de Dios, fuiste considerado digno

de multitud de dones, oh venerable padre Isaac; por tanto, fortalécenos para que podamos recorrer el camino de la virtud y llegar a ser herederos de la vida eterna.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

de Gerasimo del skete menor de Santa Ana

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Da fuerza y palabras a mis labios, oh Palabra de Dios y de Dios, para que pueda cantar al venerable Isaac, quien te glorificó radiantemente con una vida perfecta e instruyó a las filas de los monjes con discursos divinamente inspirados.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Habiendo odiado desde tu juventud todo lujo carnal, oh bendito Isaac, y siendo herido por el amor divino, tomaste la Cruz del Señor sobre tus hombros y elegiste con tu hermano una vida de ascetismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llevado en lo alto por el amor de Cristo, el Dador de vida, oh venerable, te elevaste a la vida celestial, y a través de trabajos ascéticos demostraste que eres un extraño y un peregrino en la tierra, oh bendito padre Isaac.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer el matrimonio, concebiste a Dios, quien por nosotros se encarnó inmutablemente como nosotros, a través de tu pura sangre, oh purísima María Teotokos. Por tanto, líbranos de cambiar para peor.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie,

cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Al librar tu corazón de las ataduras de las pasiones, mostraste ser un receptáculo del desapasionamiento y un recipiente apto para la refulgencia de la vida espiritual, oh bendito Isaac, morador de los ángeles.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Llena de las gracias del cielo, oh venerable, que emulaste a los ángeles en tu conducta, derramando en todo momento de tu boca discurso de salvación, como la dulzura de la incorrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Despojándote del peso de la carne, oh padre, elegiste hacer tu morada en el desierto, uniéndote a Dios con gran quietud, oración y ayuno. Por lo tanto, te convertiste en la morada del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella cantada por todos, que has dado a luz a Dios y destruiste el pecado antiguo, por tu gracia restauras mi mente, que ha sido estropeada por la decadencia de las pasiones que tanto me afligen.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes de...»

Como una lámpara divinamente radiante de quietud, tú haces brillar la luz incesante de una vida virtuosa sobre los confines de la tierra, oh sabio; por lo tanto, nosotros, los coros de los monjes, te cantamos como una luminaria divina, oh Isaac, portador de Dios, y estudiamos tus radiantes discursos con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Madre pura, suplica sin cesar a Cristo nuestro Dios, que en su inefable y tierna compasión se encarnó en ti, que nos conceda el perdón de los pecados, oh Doncella, y la liberación de los graves males de la vida; porque a ti, oh Madre de Dios, recurrimos en la fe.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Regados con las corrientes de tus sagradas enseñanzas, oh sabio Isaac, multitudes de monjes producen espléndidamente frutos abundantes: la pureza de la abstinencia, la contemplación orante y la gracia del desapasionamiento, cantando: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Con toda tu mente conversando y uniéndote con el único Dios, cuya visión está más allá de toda comprensión, oh venerable, fuiste lleno de iluminación más allá de todo entendimiento, y se te mostró como un portador de luz, una torre de quietud y un faro radiante para los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviendo en la carne como un ser incorpóreo, serviste a Dios en quietud, oh Isaac, portador de Dios, y Cristo te concedió muchas gracias, de las cuales me concedes, aunque sea una pequeña porción, a mí, que clamo en voz alta: Gloria. a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, habiendo dado a luz a Dios en la carne, sin semilla, sin corrupción, de una manera más allá de la comprensión y la comprensión, has anulado la condenación de Eva, en la hora de mi juicio, líbrame también del pavor. oración.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuelveme hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Elevando tu mente al bien inmaculado, oh santo de Cristo, te revelaste por tu forma de vivir, para ser ajeno a las cosas que están en el mundo, oh Isaac, enseñando a todos a desdeñar lo corruptible, y a no desear en modo alguno las cosas temporales.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Se te mostró como escriba y modelo de la vida angelical, oh divinamente sabio Isaac; por lo tanto, la gracia del Espíritu te ha revelado como un pastor divino y un jerarca portador de Dios de la Iglesia de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido introducido en el misterio divino Debido a la pureza de tu forma de vida, oh portador de Dios, alcanzaste obras aún mayores, oh divino Isaac, archipastor de Nínive, explicando las palabras del Evangelio a todos y limpiando las heridas de sus almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muerto por el engaño y el engaño de la serpiente, oh purísimo, huyo hacia ti que has dado a luz a la Vida eterna. Aviva mi mente con tu ayuda vivificante y guíame a una vida intachable.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Tú iluminaste tus vestiduras jerárquicas mediante la estricta observancia de los mandamientos de Dios, oh Isaac, divinamente inspirado; por tanto, el Salvador te ha recibido como a uno de los suyos.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Dirigiendo tu vida hacia el Juez supremo, te mostraste como un verdadero y venerable jerarca, oh Isaac, revelando a todos los mandamientos de las leyes de la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con la sabiduría espiritual que proviene de hacer buenas obras, te revelaste como un piadoso maestro de los monjes, oh Isaac, guiándolos a la perfección con tus instrucciones y obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, que has dado a luz en la carne al Dios trascendente, desde la caída has elevado la naturaleza de los mortales a las alturas de su antigua nobleza; por tanto, te glorificamos.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, la líder campeón...»

Por tu estilo de vida angelical, mostraste que eres un instrumento divino del Consolador y un modelo para los monjes en todas las cosas, oh bendito Isaac. Como morada de la gracia divina, pide gracia y luz celestial para nosotros que clamamos a ti: «¡Alégrate, oh padre divinamente sabio!»

Ikos

Fuiste revelado como un ángel encarnado en tus labores ascéticas, oh Isaac portador de Dios, y por tu voz angelical has presentado ante nosotros las palabras de salvación, mediante las cuales, guiados a una vida superior, clamamos a ti. :«Alégrate, estrella que vienes de Siria; ¡Alégrate, lámpara de la quietud! Alégrate, tú que eres más sublime que los pensamientos terrenales; ¡Regocíjate, participante de la iluminación celestial! Alégrate, pilar de los hesicastas divinamente inscrito; ¡Alégrate, boca de la que fluye la miel de las enseñanzas espirituales! Alégrate, porque fuiste lleno de la sabiduría dada por Dios; ¡Alégrate, porque librarás del mal de las pasiones! Alégrate, ferviente de los siervos de Cristo; ¡Alégrate, nuestro piadoso maestro! Alégrate, Isaac, sabio portador de Dios; ¡Alégrate, nuestro instructor, guiado por Dios! ¡Regocíjate, oh padre divinamente sabio!»

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Habiendo brillado como un sol radiante entre los coros de los monjes, oh padre, iluminas con el resplandor de tus instrucciones, como con rayos de luz, a todos los que claman con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Oh padre, los honorables coros de los monjes te conocen como un descriptor divinamente sabio y guía hacia la vida superior, y como corresponde, celebra tu memoria, oh sabio padre Isaac, gobernante de los hesicastas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llevado por el Espíritu a la visión de los misterios místicos de una gloria superior, que sobrepasa el entendimiento, y divinizado al participar de ellos, clamaste en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con las ricas corrientes de tu misericordia, purifica mi corazón, que ha sido contaminado por las pasiones del enemigo, oh Doncella; y disipa las tinieblas de mi mente, para que pueda contemplar la Luz que brillaba en ti.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Viviste una vida angelical, oh bendito Isaac, y a través de la quietud y la mortificación de las pasiones generaste las primicias de la vida venidera. Y ahora clamas con los ángeles en las alturas: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Ofreciendo fervientes oraciones y súplicas, te uniste a Dios mediante la pureza de mente, y se mostró bendito y lleno de gracia divina mientras aún estabas en medio de las tres

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido vestido sagradamente con la vestidura de un obispo, oh Portador de Dios, por tus venerables trabajos y virtuosas luchas la hiciste aún más espléndida. Y ahora, oh Isaac, con los santos jerarcas y los coros de los venerables ofreces al Señor el sacrificio místico de alabanza inmaterial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Preservando el sello de tu virginidad intacta Después del parto, amamantaste al Señor a quien habías dado a luz, llevándolo como un bebé, oh Virgen Soberana Señora, María Teotokos. A él suplicas que conceda la limpieza de las ofensas a los que cantan tu inefable gloria.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Que Isaac, grande entre los venerables ascetas, descendiente de Siria, iniciado de la vida que es en Cristo, portador de Dios, el más excelente registrador de los misterios e iluminador de los monjes, sea digno de himnos como alguien que suplica a Dios, por Él ora para que se nos conceda una gran misericordia.

Stijo: San Isaac, ruega por nosotros

Te involucraste en la piadosa lucha de la santa ascesis, oh venerable, y con ello aprendiste piadosamente los misterios de toda la sabiduría del ascetismo, para que, enseñándonos sabiamente a evitar los sofismas del enemigo, podamos vivir virtuosamente, oh portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has pasado a la verdadera gloria, cuya revelación adquiriste de antemano; y cara a cara contemplas el resplandor de Cristo que está más allá de toda comprensión, oh Isaac, adorno del venerable. No dejes de orar por nosotros que te alabamos con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre soltera que inefablemente diste a luz a Dios en la carne, líbrame de las enfermedades de la carne, redime mi alma muy pecadora de la dolorosa insensibilidad e ilumina mi mente con la luz del arrepentimiento, para que pueda cantarte, oh uno muy cantado.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Habiendo liberado tu mente del control de las pasiones mediante la lucha del ascetismo, te llenaste de luz inmaterial, iluminando todo con los rayos de tus palabras; porque habiendo cumplido la voluntad del Señor, oh venerable, nos enseñas lo más sublime.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la medida en que concebiste maravillosamente al Autor de la creación en esencia humana y permaneciste virgen sin mancha después del parto, oh Virgen Teotokos, en tu gran y tierna compasión, líbrame de la corrupción de las pasiones y sálvame. , tu siervo.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh bendito padre Isaac, desde tu juventud fuiste visto como un piadoso amante de la vida bienaventurada, habiendo despreciado todo lo que hay en el mundo; mediante la abstinencia mortificaste la mentalidad carnal, y por ello fuiste revelado como un vaso precioso del Espíritu, disipando la noche sin luna del alma por los discursos llenos de gracia que te fueron conferidos.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh, divinamente elocuente padre Isaac, negándote a ti mismo y con gran quietud interior, diste a tu mente alas para remontarse hacia el amor celestial, y mediante visiones divinas y obras nos conduces hacia la perfección; por lo que te honramos como sabio maestro y guía, celebrando tu santa memoria.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh padre Isaac, portador de Dios, por la buena voluntad de Dios serviste como jerarca piadoso, pastor y jerarca de Nínive; ordenando que se guarden los mandamientos de la ley de la gracia, instruyendo a todos con tu ejemplo a someterse con fe a las palabras salvíficas del Todopoderoso.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh, famoso padre Isaac, al completar bien la vida en el desierto que te reveló como un par de los ángeles, glorificaste a Dios mediante poderosas luchas ascéticas, y ascendiste a la meta celestial y suprema; por lo cual, te rogamos que ores por nosotros que celebramos tu radiante memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Viviendo tu vida con asombro por lo que es más elevado, borraste de tu alma las imágenes corruptas, oh venerable; porque con gran quietud, abstinencia y vigilancia mental, inscribiste en él la imagen del estilo de vida ascético, y desde la riqueza de tu corazón has concedido tus enseñanzas salvadoras a todos. Y ahora, oh Isaac nuestro padre, que estás ante la luz de los tres soles: líbranos de las tinieblas inferiores de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana señora, *acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y pena.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 5

Iluminado por los rayos de las virtudes, oh Isaac, portador de Dios, en espíritu te mostraste como un faro resplandeciente de la vida que está en Cristo; y por tus enseñanzas divinamente inspiradas, oh padre, guías con seguridad al camino de la salvación a quienes te bendicen como piadoso siervo de Cristo. (dos veces)

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Al librar tu corazón de las ataduras de las pasiones, mostraste ser un receptáculo del desapasionamiento y un recipiente apto para la refulgencia de la vida espiritual, oh bendito Isaac, morador de los ángeles.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Al librar tu corazón de las ataduras de las pasiones, mostraste ser un receptáculo del desapasionamiento y un recipiente apto para la refulgencia de la vida espiritual, oh bendito Isaac, morador de los ángeles.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Llena de las gracias del cielo, oh venerable, que emulaste a los ángeles en tu conducta, derramando en todo momento de tu boca discurso de salvación, como la dulzura de la incorrupción.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Despojándote del peso de la carne, oh padre, elegiste hacer tu morada en el desierto, uniéndote a Dios con gran quietud, oración y ayuno. Por lo tanto, te convertiste en la morada del Espíritu divino.

de la ODA 6 del canon al jerarcas

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú iluminaste tus vestiduras jerárquicas mediante la estricta observancia de los mandamientos de Dios, oh Isaac, divinamente inspirado; por tanto, el Salvador te ha recibido como a uno de los suyos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Dirigiendo tu vida hacia el Juez supremo, te mostraste como un verdadero y venerable jerarca, oh Isaac, revelando a todos los mandamientos de las leyes de la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con la sabiduría espiritual que proviene de hacer buenas obras, te revelaste como un piadoso maestro de los monjes, oh Isaac, guiándolos a la perfección con tus instrucciones y obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, que has dado a luz en la carne al Dios trascendente, desde la caída has elevado la naturaleza de los mortales a las alturas de su antigua nobleza; por tanto, te glorificamos.

Tropario

Tono 5

Iluminado por los rayos de las virtudes, oh Isaac, portador de Dios, en espíritu te mostraste como un faro resplandeciente de la vida que está en Cristo; y por tus enseñanzas divinamente inspiradas, oh padre, guías con seguridad al camino de la salvación a quienes te bendicen como piadoso siervo de Cristo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Por tu estilo de vida angelical, mostraste que eres un instrumento divino del Consolador y un modelo para los monjes en todas las cosas, oh bendito Isaac. Como morada de la gracia divina, pide gracia y luz celestial para nosotros que clamamos a ti: ¡Alégrate, oh padre divinamente sabio!

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. **(dos veces)**

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor, en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.